



Presentación

La Cultura de las imágenes.

Vivimos en una cultura, la nuestra, configurada por infinidad de imágenes, tan diferentes y heterogéneas en su origen como polisémicas en sus significados. La constatación de esa realidad propició, hace ya 6 años, la creación de la Red Internacional Imágenes de la Cultura / Cultura de las Imágenes, que se reúne todos los años, para compartir, inquietudes y experiencias en torno a la imagen. Que una reunión de investigadores de ámbito internacional llegue a su quinta edición es una noticia sobresaliente en el ámbito de las ciencias sociales, más aún, si en dicho Seminario Internacional intervienen universidades españolas, portuguesas y brasileñas. A este acierto ha contribuido la definición de la Red, pues acertadamente ha escogido un tema genérico, plural y abierto para identificar a las reuniones, la relación de las imágenes con nuestra cultura es lo suficientemente seductor para concitar la curiosidad de antropólogos, sociólogos, historiadores, expertos en comunicación, filólogos y filósofos.

La Cultura de las imágenes es el tema vehicular de todas las reflexiones, investigaciones y conferencias que se exponen en este seminario. Y es normal que así sea porque, debido a la pluridisciplinariedad de los investigadores participantes, debemos entender la Cultura como un proceso amplio y dinámico cuyo fin principal residiría en el intento generoso y desprendido del ser humano por alcanzar su propio perfeccionamiento social e individual y el del medio en el que se desenvuelve. Desde esta amplia perspectiva, la cultura es, en cualquiera de sus manifestaciones, un elemento integral de nuestra vida cuyo potencial creativo abarca todas las facetas de nuestra vida social.

Toda sociedad disfruta de una cultura, y la nuestra está configurada por imágenes, que se manifiestan a través de infinidad de situaciones que se producen entre los miembros que comparten un contexto común. Este conocimiento común expresado de forma simbólica es el que nos permite a los seres humanos comunicarnos, interrelacionarnos, formular proyectos comunes para desarrollar nuestros conocimientos. Muchos han sido los teóricos que han profundizado en este concepto y hoy, gracias principalmente a las aportaciones que nos ha hecho Antropología cultural y social, podemos comprender un sinfín de fenómenos que antes quedaban expuesto a la luz del racionalismo más intransigente, pues pretendía



reducir el discurso y las actitudes humanas a un logos sin sentimiento, sin imágenes y sin trascendencia social.

Clifford Geertz, mezcló dos vectores claves para la convivencia humana como son la cultura y la sociedad, que él la denomina estructura social, y sostuvo que la primera estaba compuesta por una trama de significados en función de la cual los seres humanos interpretan su existencia, experiencia y sus acciones. La sociedad sería la forma que asume la acción compuesta por la red de relaciones sociales realmente existentes. Por tanto, la cultura y la sociedad son abstracciones vinculadas a los fenómenos que las provocan. De ahí que, como propone el antropólogo norteamericano, cualquier cultura debería incluir bienes materiales y bienes simbólicos; instituciones modernas de poder y costumbres; hábitos, leyes, ritos, mitos, experiencias vividas y compartidas.

Con lo cual, desde esta perspectiva, la cultura no es algo que se posee en sí, sino un proceso de construcción colectiva con el que se van ampliando los significados a través de las generaciones para superar la naturaleza biológica que nos atraviesa. Esta postura abierta, crítica, dinámica y, no por ello menos rigurosa nos permite pensar que la cultura forma parte del contexto social de producción e interpretación de significados. Además, como elemento trascendente del contexto social, su contenido varía, se transforma, se adapta a las circunstancias de las personas que componen una colectividad. De esta forma la cultura se ve atravesada por la diversidad de acciones que realizan los seres humanos para construir sus vidas y desarrollar sus propias actividades.

Aquí reside una de las claves de estos Seminarios internacionales, pues tienen como finalidad ir sumando miradas al fenómeno cultura desde distintas perspectivas interpretativas. Durante las jornadas organizadas en Sevilla en marzo de 2009 se confrontaron los resultados que se desprenden de investigaciones tan disímiles como la propuesta por Fernando Contreras, que se centraba en el rito de la grabación con videocámaras: *semiótica del inconsciente tecnológico*, y la defendida Pedro Antonio Rojo y María Paz Hinojosa que profundizaba en el comercio electrónico en la prensa femenina de alta gama en Internet.

Por tanto, el número 3 de la Revista Siranda que ahora presentamos está compuesto por un mosaico de textos sugestivos que fueron expuestos en cinco mesas de trabajos, cada una de las cuales, fue moderada por dos investigadores de los distintos países participantes. La dinámica del seminario consiste en ir exponiendo



y debatiendo las aportaciones del investigador entre los distintos miembros que componen cada mesa. El resultado final es rico, variado y contiene un amplio muestrario de intervenciones. Este original *modus operandi* permite a todos los participantes interactuar, enriquecer los debates y mejorar sustancialmente las presentaciones de los investigadores. El efecto de estas aportaciones podrá comprobarse en los textos definitivos que la Revista Siranda ha tenido a bien publicar por su alto grado de interés científico.

Finalmente nos queda expresar nuestro agradecimiento a los miembros del Grupo de Investigación en Tecnología, Arte y Comunicación de la Universidad de Sevilla, los organizadores pretendieron dar el máximo rango institucional al Seminario y para la sesión de apertura se contó con la presencia del Decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, el Dr. Sierra Caballero que dio una cálida bienvenida a los participantes y les deseó unas provechosas jornadas de trabajo. Hemos de felicitarnos todos porque la convivencia, las intervenciones, las visitas y las relaciones personales se desarrollaron en un ambiente inmejorable.

Los éxitos sucesivos de estas convocatorias hacen del Seminario Internacional Imágenes de la Cultura/ Cultura de las imágenes una cita ineludible para los académicos europeos y americanos que componen esta multidisciplinar y escrupulosa red de investigadores, dejamos aquí una muestra de sus trabajos.

Dr. Juan Carlos Gil González

Dr. Pedro Ant. Hellín Ortuño